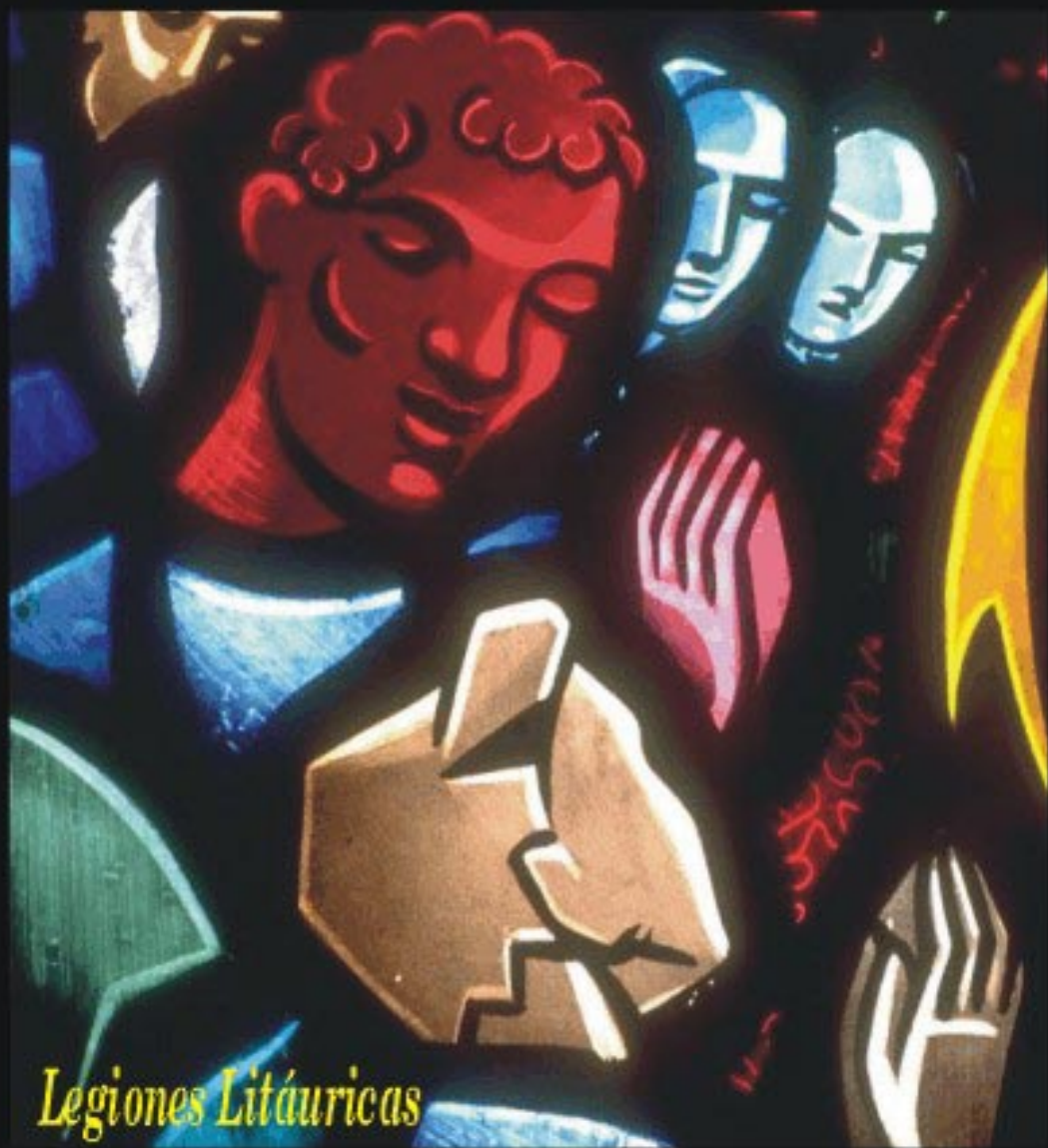


SAQUENME DE AQUI



Legiones Litáuricas

**TITULO ORIGINAL:
TIRE-ME DAQUI**

Lauro A. Benassi



Fundação **BIBLIOTECA NACIONAL**
MINISTÉRIO DA CULTURA

Escritório de Direitos Autorais

Libro Registrado en la Fundación
Biblioteca Nacional
bajo nº: 176.625
libro: 298 folio: 275

Legiones Litáuricas

SAQUENME DE AQUI

Tapa: *Mauro César S. Cardoso*

Revisión: *Lauro A. Benassi*

Traducción: *Marcelo Vales Garbo*

Todos los derechos reservados con exclusividad por la
Mesa Litáurica de Evangelización de São José dos Campos
CNPJ - 01.003.105/0001-67

1ª EDICIÓN BRASILEIRA -1999

Impreso en Brasil

Ruta Dr. Bezerra de Menezes Km. 04 - Parque Interlagos
S.J.Campos SP- CEP 12.229-380
[Http://www.litaurica.com.br](http://www.litaurica.com.br)

ÍNDICE

UNA HISTORIA DE TERROR	05
EL FALSO SÍMBOLO.....	09
JEZEUS CRISTNA Y JESÚS CRISTO.....	14
LA VOCACIÓN IDÓLATRA DE LA HUMANIDAD.....	18
EL EXTRAÑO.....	24
EL ATRASO.....	26
LA LITÁURICA.....	28

UNA HISTORIA DE TERROR

Un viernes por la noche, me dirigía al aeropuerto donde embarcaría para una visita a mi amigo Tom.

Durante el vuelo, vinieron a mi memoria los hechos ocurridos hacía tres años con la familia de mi amigo. Tom es un hombre de unos 65 años, que trabajó mucho para hacer su patrimonio. En su pequeña ciudad, posee varios establecimientos comerciales y hasta una escuela que es la principal de la ciudadela.

Casado con Helena, con quien tuvo 5 hijos, los cuales fueron a sumarse con los 3 hijos de Tom, de su primer casamiento; una familia feliz.

Prole numerosa que fue educada en una disciplina espartana, pues tanto Helena como Tom no admitían otros tipos de conducta. Pero a pesar de intentar una igualdad de trato para todos, era notorio para un observador atento, una cierta predilección por el primogénito de ambos, André.

Lo que llamaba la atención era el hecho que los demás también lo querían de forma especial; esto se debía a su simpatía, siempre mostrando una sonrisa amable para cuantos lo conocían.

André se convirtió ya en un bello hombre a sus 20 años. Estaba cursando el 3º año de la Facultad de Administración cuando todo cambió para esa familia.

Durante una fiesta, sucedió una pelea, y André tratando separar a los peleadores, acabó envolviéndose. Uno de los luchadores, fuera de su juicio, agarró un bate de béisbol, y lo golpeó contra André, que en ese momento ya estaba sin la camisa, despedazada durante la lucha.

El bate subía y bajaba acertando a André en una parte de la cabeza que quedó parcialmente deformada; los violentos golpes desprendieron parte de la madera del bate. Allí mismo quedó André, inmóvil, ya sin respiración.

En los días siguientes podía verse en los diarios la foto de un cuerpo mutilado, y al lado el bate de béisbol faltándole un pedazo.

En la tragedia ocurrida hacía 3 años, fue la última vez que vi a Tom y a sus familiares.

Ahora aquí en mi asiento pensaba, ¿cómo habría reaccionado Tom a esos acontecimientos? ¿Cómo estaría su vida? ¿Será que todavía va al trabajo, todas las mañanas, reservando la tarde para la dirección de su establecimiento de enseñanza? ¿Cómo será que voy a encontrar a esa familia y a ese amigo?

Cuando llegué, después de los procedimientos de rutina, en el aeropuerto, al salir allí estaba Tom esperándome, como siempre muy puntual.

Durante el viaje desde el aeropuerto hasta su casa, supe que, a pesar de mucha tristeza, ya habían de cierta forma superado el impacto del terrible asesinato.

Pero, mis amigos lectores, muchas sorpresas todavía estaban reservadas para este escritor.

Cuando llegamos, Helena estaba en la puerta, esperándonos. Nos saludamos, cambiamos algunas palabras, y cargando mi maleta, que no era grande, porque mi estadía allí era por pocos días, entré en la residencia invitado por Helena y seguido por Tom.

Al dirigirme a la sala de estar, algo sobre el sillón, colgando en la pared casi me hizo tener un infarto.

Un enorme cuadro con una foto de André, adornaba la pared, si es que se puede llamar a aquella aberración de adorno.

La fotografía de André, allí estampada, era la misma que salió en los diarios en ocasión de su asesinato.

Tom y Helena, al percibir mi espanto, vinieron a explicarme que era el último recuerdo de André y ellos querían mantener de esta forma, su última imagen aquí en esta vida.

Las sorpresas no acabaron ahí. Si el lector piensa que esta insanidad quedó solamente en esa foto, se engañó, pues, al día

siguiente, invitado por Tom, fui hasta su trabajo y allí, un nuevo golpe: en la pared detrás de la mesa de trabajo, había otra aberración de esas, que solo los dementes pueden aceptar: no era una foto de André, pero sí una réplica del bate de béisbol, faltando el pedazo que se perdió en la pelea, y todo impregnado de tinta roja que representaba la sangre de André derramada en su superficie. Era otro recuerdo macabro de ese hijo amado.

Los lectores pueden pensar: ¿cómo puede una cosa de esas suceder con una familia que trabaja, cumple con sus deberes, se respeta? Dije familia, y no matrimonio, pues otra réplica del bate también estaba en la escuela, ahora dirigida por los hijos de Tom.

Las sorpresas, el horror no terminaban aún. Cuando me encontré con la hija más joven del matrimonio, vi, en su pulsera una réplica en miniatura de dicho bate, hecho en oro, ahora colgando en su muñeca. La otra hija llevaba una cadena en el cuello, también con ese bastoncito.

En aquella noche no conseguí dormir, una voz casi susurrando, suplicaba en mi cerebro: “Sáquenme de aquí”; “Sáquenme de aquí”.

No aguanté más aquella locura, salí de la casa, pero antes tuve el cuidado de agarrar el manojito de llaves que Tom dejaba colgando junto a la puerta, y fui hasta el trabajo, agarré el bate, salí, fui a la escuela, agarré el otro bate, volví para la casa donde retiré el cuadro de la pared, lo llevé para el patio, foto y bates y les prendí fuego, haciendo desaparecer en cenizas aquella aberración. Lo hice, a pesar del escalofrío en todo el cuerpo, pues la voz no paraba de suplicar: “Sáquenme de aquí”.

Sabía que el negativo se había perdido y que la reproducción igual a aquella, no sería más posible, lo que me dejaba un poco aliviado.

La familia se despertó con mis movimientos, y viendo lo que yo había hecho, salieron furiosos atrás de este mortal que tuvo que correr de ahí para no ser linchado.

Huí por un camino en un coche que paró a mis señales, y fui hasta otra ciudad para tomar el avión hacia mi casa, porque toda la ciudad, furiosa, estaba buscándome.

La cosa no acabó ahí, fui perseguido por todos los lugares, tuve que mudarme varias veces de ciudad y de trabajo siempre usando un nuevo nombre, pero en cuanto descubrían mi paradero, comenzaba la cacería.

Ahora estoy en otro país, tuve que dejar todo atrás, pero no me arrepiento de lo que hice.

¿El lector no haría lo mismo?

¿Cómo puede una ciudad entera someterse a una rutina macabra como esa?

¿Será que el ser humano es realmente capaz, conscientemente, de cometer esos actos?

¿Será que somos capaces de hacer tremenda cosa? Y si lo hacemos, ¿habrá alguien con coraje de decírnoslo? “Esto está errado, vamos a quemar todo esto, olvidarnos de este horrible asesinato. Vamos a recordarlo por sus actos, por su simpatía, por su amor hacia nosotros”.

¿Será que alguien nos abrirá los ojos a esto? Y nosotros, ¿cómo reaccionaríamos? Iríamos a perseguirlo como los habitantes de esa ciudad? ¿O nos uniríamos a él en esa limpieza?

¿Cuál será nuestra actitud, cuando escuchemos: “Sáquenme de aquí?”

EL FALSO SÍMBOLO

Las palabras del profeta Isaías, XXX-10
(De la Sagrada Biblia)

“Ellos dicen a los que ven
¡ No veáis!
Y a los profetas
¡ No profeticéis!
¡ Decidnos cosas agradables!...”

Ciertos acontecimientos expresos, en el transcurso de esta obra, en cuanto al falso símbolo que se oponen, pero que, ahora, serán confrontados con la verdad, podrán sorprenderlo. Con todo hacemos cuestión de afirmar, enfáticamente, que apenas la investigación, así como la verdad que hace mucho está escondida a los ojos de los grandes de este mundo, guiarán nuestras conclusiones; no importa, en este caso, que esos acontecimientos puedan chocar o estar en desacuerdo con la opinión de la mayoría, o de esta o de aquella religión. Sabemos que todo es mutable en la tierra, tanto las ideas como los hombres.

Es necesario pues, que la verdad sea eterna, concomitante con el mundo, el cual no es eterno como Dios.

Es necesario que esta verdad anteceda al hombre y le sobreviva, y sobre todo que sea válida para todos los seres humanos.

La verdad debe, entonces, verificarse en lo absoluto. Solo la alegría, la belleza, la grandeza y la armonía comprueban la verdad, que, de otro modo, más se prueba de lo que se comprueba.

El filósofo piensa, pero no puede ir más allá de sus limitaciones, así como el animal atado a una cuerda no puede ir más allá de la longitud de esta que lo ata. Es necesario, en consecuencia, que la verdad sea eternamente revivida. Pero, hablar así de la vida es tratar de la existencia. Y quien dice existencia, dice acción, energía y pensamiento. No vamos a decir como Poncio Pilatos, procurador romano, inteligente y letrado. “¿Qué es la

verdad?” y después desaparecer, sin esperar respuesta de aquel que era interrogado y que dijera, en ese comienzo de la era de los peces. “Yo soy el camino, la verdad y la vida”.

El estudio de la historia debe ser colocado más allá de las opiniones actuales o recibidas, todo debe ser juzgado “más allá” de los hombres, de sus pasiones o de sus opiniones, y es bien de lo alto que se pueden percibir las diversas coordenadas de esta totalidad, las cuales se unen al pasado, prefigurativo del futuro.

Al encontrarme con una fotografía del aura, en São José dos Campos, descubrí la Litúrica y su libro “Los Punteros Direccionados al Cielo - de las Legiones Litúricas”, que me traía visiones diferentes de aquellas que conocía sobre la religión, las que me llevaron a investigar los acontecimientos del inicio de la era cristiana que nos muestran como eran perseguidos los seguidores de Jesús, 10 persecuciones de Nero a Diocleciano, llegando hasta el año 312 de nuestra era.

De hecho, con tanta represión es de suponerse que los cristianos cultivaban su doctrina, estudiaban y pasaban adelante las enseñanzas del Maestro de una forma oculta, escondiéndose e identificándose de forma no ostentosa, pero de manera simple y trivial, pues de otra forma, esto podría costarles la vida.

Así era que esos primeros seguidores de la doctrina de la Ley del Amor usaban para su identificación una “tablilla”, un pedazo de piedra llamada Della, que podemos decir que se parece con una piedra de jabón en la cual dibujaban, rudimentariamente, un pez. Esas pequeñas piedras eran encontradas fácilmente por todas partes y no tenían ningún valor comercial. La práctica del uso de esas piedras pasó después para los sacerdotes católicos, que las colocaban en un nicho junto al altar, antes del inicio de la Misa. Esta práctica fue observada por mí, en mi infancia, pero no me acuerdo haber visto suceder esto en los días de hoy. Esta piedra poseía poderes por ser piedra y un símbolo, y su uso servía para identificar un Cristiano.

Si la descripción arriba fue bien acompañada, de inmediato es pertinente la pregunta: ¿Cómo comenzó a usarse la Cruz como símbolo del Cristiano? Pues todos saben responder a la pregunta: ¿Cuál es la señal del Cristiano? Y responden: es la señal de la Cruz. ¿De dónde denota su origen? A esta pregunta, no saben responder y arriesgo decir que no son muchos Padres que lo saben y muchos menos se preocupan por saberlo.

La primera vez que esta simbología fue adoptada, o se inició su uso, fue en el arribo del Catolicismo en 325.

Cuando Constantino Magno inventó el haber visto, en el cielo, durante una batalla contra Mexencio, una cruz de fuego y la frase: “In hoc signo vinces”, “con esta señal vencerás”. Decretó allí el fin del Cristianismo apostolar, que seguía los preceptos del Nazareno. “Amar a Dios sobre todas las cosas y al Próximo como a ti mismo”. E inició toda una práctica maliciosa para la creación de una doctrina impuesta a hierro y a fuego del Dios de la Cruz, del hombre Dios de los milagros.

Ya, Paulo de Tarso, en su 2ª epístola (carta) a los Tesalonicenses, nos alertaba sobre este hecho, al cual, hasta ahora, no le dimos la debida atención y ni nos profundizamos en su estudio.

Buscad en vuestros libros, Cristianos, Católicos o Protestantes, Ortodoxos o Puritanos, allí podréis analizar y encontraréis lo que voy a describir abajo.

2º Tesalonicenses. “Que nadie os engañe de cualquier modo que sea. Es necesario que antes venga la defección y que se manifieste el hombre de la impiedad, el hijo de la perdición, el adversario que se levanta encima de todo lo que es llamado Dios o es objeto de Veneración, al punto de sentarse en el templo de Dios, proclamando ser él Dios”.

Cuando Jesús de Nazaret estaba entre nosotros, divulgaba, la Unidad de Dios, el Dios único, el creador de todas las cosas y decíase hijo de Dios y que todos nosotros, algún día, podríamos también llegar a esta situación de ser llamados de hijos de Dios,

pero, esto solo sucedería con el seguimiento y la práctica, en el día a día de la vida, viviendo en la forma que nos enseñó, pues este es el camino, la verdad, la vida.

De ninguna manera nos indicó que seríamos también dioses ni que él era Dios. Vino sin combatir la idolatría y la pluralidad de dioses paganos que no llevan a ningún lugar.

Fue así , después de la llegada de Constantino, que surgió el Dios de la Cruz, al cual Paulo ya preveía en la 2ª Carta a los Tesalonicenses. “Irás a sentarse en el templo de Dios, proclamando ser Dios él mismo”.

Tenemos hoy nosotros, los Cristianos, 3 Dioses: el verdadero que aparece solamente como el Padre y los falsos: el que aparece en los dichos de muchas sectas “Verdadero hombre, Verdadero Dios” refiriéndose al hijo de Dios de la Cruz, y el Espíritu Santo, donde por sus obras podremos llegar a su falsedad.

Entonces vamos a enumerar algunas para ilustrar mejor.

A partir de la formación de la Iglesia Católica Apostólica Romana se efectuaron verdaderas masacres en aquellos que discordaban de sus ideas. El concepto de reencarnación de los Primeros Cristianos vino a ser gradualmente perseguido y castigado con la muerte de sus adeptos.

Las cruzadas, verdadera carnicería, llamada de Guerra Santa, la inquisición de que todos ya escucharon hablar, la masacre de los indios en América, la esclavitud de los negros, la bendición dada por religiosos en la II Guerra, tanto para Nazistas como para los Aliados, como si la guerra pudiese ser bendecida. ¿Todo esto no es contra la ley del Verdadero Dios que dice en uno de sus mandamientos, “No Matarás a Tú Hermano...?”.

Por sus obras los reconoceréis, ¿será que tengo que enumerar otras obras, o, esas ya son suficientes para que reconozcamos al Anticristo?

A continuación vamos a pasar a las enseñanzas del Verdadero Cristo.

Jesús de Nazaret es quien hizo el pedido: “Sáquenme de aquí”, esto es, desháganse de los relicarios, destruyan todo lo que pueda recordar este asesinato del hijo de Dios, enseñen a las personas que esto solo nos trae atraso e infelicidad. Pregunten: “¿Quién exhibiría, en su casa, la foto de un hijo mutilado en un asesinato?” Deshagámonos de la Cruz.

Las enseñanzas de Jesús de Nazaret nos son hoy explicadas por la Litúrica, pasemos a seguirlas como nuestro corazón manda, de forma cierta, como el hijo de Dios, otrora enseñó, como Maestro y no como Dios.

Dice más Paulo de Tarso en la 2ª. Carta a los Tesalonicenses, “Aquel incrédulo, cuya venida será acompañada de toda especie de portentos, de prodigios y milagros mentirosos, y de toda especie de falsas seducciones, para aquellos que se perderán, por no haber acogido el amor de la verdad, que los habría salvado. Por eso Dios les manda una fuerza seductora, de modo que crean la mentira, con el fin que sean condenados todos aquellos que, en lugar de creer en la verdad, se complacen en la mentira”.

Mis amigos, Jesús de Nazaret vino a este mundo para hacer la voluntad del Padre y hacer entender y cumplir sus leyes inmutables. Si quieren saber, si Jesús alterase una sola ley de nuestro Padre, ahí ya estaba declarando la imperfección de Dios y no estaba haciendo su voluntad, sino la de él propio. Transformar agua en vino es una transgresión de las leyes del Padre, no culpemos al Sr. Jesús de tamaña ofensa, esto es en si un prodigio del farsante que se denomina, él también, Dios.

Otros falsos milagros que la mayoría de los cristianos veneran como de Jesús de Nazaret, son en verdad de aquel que fue colocado en el Templo de Dios, proclamando ser él mismo, Dios.

Olvidemos el asesinato del Señor Jesús, deshagámonos de los objetos que nos recuerdan esta vergonzosa actitud de la humanidad.

Vamos a seguir las enseñanzas del nuevo Maestro, en la práctica, en la vida.

Paremos de rezar la ley del Amor y partamos para su práctica efectiva junto a cada hermano, respetando al prójimo y sus derechos. Vamos a respetar no solo las personas, sino también todo lo que Dios puso para nuestro uso, sin desperdiciar cosa alguna, porque podrá hacer falta en otra vida.

“Sáquenme de aquí”. Nos pide Jesús. ¿Y nosotros lo haremos? ¿Vamos a tener coraje, o haremos como Pilatos, dando la espalda?

¿Cuál va a ser nuestra elección: Jesús de Nazaret, y Juan Batista, el renovador y verdadero Mesías, o el Cristo de la Cruz?

Por sus obras ustedes los conocerán, pero es necesario analizar esas obras y no quedar solo en la pereza, esperando que una banda de mal informados y expertos nos digan como es.

Jesús dice literalmente sobre Juan: “Otra vez en los últimos días aparecerá su ministerio, juntando los elegidos y manifestando a los hijos de Dios - recibirán una piedra blanca que simbolizará el nuevo cimiento espiritual. Recibirán un nuevo nombre el cual nadie conoce”. (Litáuricos)

Jezeus Cristna y Jesús Cristo

“¿Cómo se explica la semejanza de la revelación cristiana con la muy anterior de la India, contenida principalmente en los Vedas?

La predicación de Jesús, ya se dijo, sufrió alteración desde su comienzo, por el atraso de los hombres que la entendían mal y por el propio fanatismo e ignorancia de los apóstoles, cuando la obra del Mesías fue substituida por la de sus discípulos después del cruel sacrificio de Gólgota.

No os deja comprender así vuestra propia consciencia, cuando pensáis en estas palabras que también os fueron transmitidas: “Ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo”. ¿Esta es la ley y los profetas?

¿Cómo se puede mantener confusión entre el fin grandioso

que la palabra del Mesías traía al mundo, y las aparatosas demostraciones del culto idólatra, que más tarde se constituyó con los reflejos de antiguas religiones, con viejos mitos y hasta con dogmas escogidos de las primitivas tradiciones sagradas del lejano Oriente?

De aquello que de las palabras de Jesús se dice, se conservó lo suficiente dicho por Él para comprender su espíritu, cuya confusión jamás la divina voluntad de Dios habría consentido.

Lo principal, lo fundamental, la esencia de lo que se Le atribuye, como dicho por Él y repetido por Sus apóstoles, ¿no os instruye de lo errado y contrario a Su misión de todo el conjunto de maravillosos aditamentos que a Sus palabras se hicieron y aumentaron paulatinamente, por medio de la tradición de Su apostolado?

Es justamente el espíritu, lo que de Dios viene, por tanto la palabra es del hombre y solamente se ajusta al espíritu en cuanto la luz del alma la acepte, en cada caso, de acuerdo con la pureza del pensamiento y elevación de la idea en cada hombre.

Así, pues, si siempre habló de Su Dios y de nuestro Dios, si en cada instante dio pruebas de Su completa sumisión al Padre, que lo envió y nada dice de ningún Espíritu que no fuese significación del espíritu de la luz, espíritu de gracia o espíritu de verdad, no “Espíritu de la Verdad” y tampoco “Espíritu Santo”, como más tarde se sumó, ¿por qué se toman de Sus palabras tantas extrañas enseñanzas, formando tres Dioses, para venir a ser finalmente un solo Dios, dando, a Él mismo, culto divino y haciendo del que llamado es en general Espíritu, una persona con el Espíritu Santo?

¿Cuándo fue dicho por Jesús: de su nacimiento de una virgen, por obra del espíritu, de su esencia como Segunda persona de la Divinidad y de sus muchos milagros, curando lisiados, haciendo caminar a los paralíticos, dando visión a los ciegos, audición a los sordos y resucitando a los muertos, todo lo referido es ya de la persona de Cristo?

¿Cuándo fue dicho por Jesús alguna cosa referente a la muerte de inocentes (que no sucedió), mandada por Herodes y que lo referido se encuentra ya en relación al nacimiento del mismo Cristna?

Así, muchas cosas más son referidas como buscando semejanzas entre el Hijo de Dios, entre el Mesías, entre el verdadero enviado de Dios para los hombres y ese personaje de la más remota tradición de la humanidad; pero ninguna relación guarda, la verdad, uno con otro, a no ser esa eterna intervención de Dios bajo formas diferentes, en el medio de la vida humana, para su anticipación y su marcha por caminos correctos.

No deis importancia a la forzada semejanza de dos nombres escritos en idiomas diferentes, diversamente pronunciados y hábilmente arreglados para traer confusión entre los creyentes, por los que no lo son.

Se puede, en consecuencia, asegurar que, si en el tiempo de Su muerte, poco o mucho tiempo después que ella sucedió, un adepto el que se llamó Jezeus Cristna lo hubiese articulado y Su nombre fuese pronunciado por un hebreo cristiano, ninguna apariencia de semejanza tendría surgido, existiendo mayor diferencia entre sus nombres que el de Pedro con el de Juan, el de pez con el de pájaro.

Así, en consecuencia, no os dejéis llevar por las extrañas fantasías que lanzaron sobre la obra de Jesús las apariencias del mito, mediante maliciosas confusiones entre lo que realmente se dice y se hace en nombre de Dios y lo que se aumenta de fabuloso y sobrenatural”.

La llegada de Jesús, en espíritu, ocurrió por vuelta de 1830 en Aviñón antigua ciudad del sur de Francia, antigua residencia de los papas franceses.

Vino con la finalidad de ser una obra de esclarecimiento, sobre el verdadero espíritu de Su predicación, en un libro que, en su primera edición en 1835, fue reducido a cenizas por la Iglesia. Pero dio inicio a las investigaciones que más tarde nos trajeron la

“Religión Experimental”, que vino a definirse como Kardecismo. En eso el libro inspirado por Jesús dio inicio a variaciones que siempre las buenas obras atraen y vino a ser nuevamente editado en 1874, siendo nuevamente perseguido y quemada la edición entera. Un ejemplar fue para Argentina en las manos de una inmigrante y allá, una Institución libre Cristiana, gestionó para que fuese traducida del italiano para la lengua española ya en 1885, y sucesivamente en las lenguas de los reductos católicos y publicados allá. De ahí es que de la traducción portuguesa editada en Brasil, vinieron estos esclarecimientos, inclusive con textuales palabras...

“¡ Oh ! ... Os repetiréis con las mismas palabras: - ¡ Oh ! ... ¡ No me rechazéis ahora vosotros, porque no me presento con las características de la evidencia material y con el prestigio de mentirosos milagros ! ... No me rechazéis, pues, y abrid antes vuestros corazones a los celestes efluvios que de Dios vienen, abrid vuestras almas al eterno movimiento del eterno amor y dilatad vuestros espíritus hasta unirlos con el de vuestro Mesías y Maestro, unido en cuanto a la grandeza que de Dios viene y hasta Dios alcanza, colocándose así a vuestro lado y elevando a vosotros hasta mi propia altura, para que, en estrecha alianza, en el Padre nos encontraremos, y por el Padre testimonio tendréis del hijo, siendo la voz de la fe sincera y que tal mensaje, carne hará con vuestro propio ser. Entonces, también llegado tendréis al perfecto dominio de la mísera naturaleza humana y próximos vosotros encontraréis de la conquista que en el cielo a vosotros es reservada al término de vuestra jornada”.

En la Litáurica, que es ahora la Religión Universal se amplía al concepto ya de Jesús, porque no existen templos ni padres o pastores, se nos enseña que somos responsables por nosotros mismos y, si no vamos a un lugar especial para respirar la vida, también no necesitamos de especial espacio para encontrar a Dios que es la vida y está en todas partes.

LA VOCACIÓN IDÓLATRA DE LA HUMANIDAD

Al leer el diario, una noticia me hizo pensar: ¿cómo personas que se dicen civilizadas hacen una cosa de esas? ¿Será que están tan ciegas a punto de no darse cuenta de lo ridículo de una cosa así?

La curiosidad del lector, todavía no será satisfecha, porque antes contaré una historia para ilustrar el hecho.

Estaba próximo el cumpleaños de mi tío Juan. Pensé en darle una sorpresa, haciéndole un regalo poco usual, pero que, sin duda, iría agrandar a aquel seguidor de los enseñamientos católicos.

Mandé hacer una pequeña caja de metal bañada de oro, con tapa de cristal transparente y toda forrada con terciopelo rojo.

Pero esta caja, que se parecía a un alhajero, no era la parte principal del presente. Lo que coloqué en el interior de la caja, verdadera reliquia de la familia de mi tío, me costó un enorme trabajo y hasta dinero para, confesando a ustedes, sobornar a la persona que facilitó la obtención de tal preciosidad.

Fui a la fiesta, en que solo personas íntimas de mi tío asistieron, pues las fiestas suntuosas, en su casa, ya no sucedían desde el fallecimiento de mi tía unos 5 años atrás.

Esperé la ocasión en que mi tío y sus 2 hijos estuviesen juntos para, con orgullo que no conseguí disfrazar, entregar aquella preciosidad para la familia.

¿Cuál no fue mi sorpresa cuando abrieron la cajita y dijeron en una sola voz. “¡Qué cosa horrible es esta?!”

Respondí: “Es una reliquia, el hueso de uno de los dedos y dos dientes de la tía Emilia, que me costaron mucho dinero conseguir en el cementerio, pues el sepulturero no quería dejarme retirarlos de la urna donde se encontraban, junto con los demás restos”. Ni bien terminé la frase, tuve que huir rápidamente, por la puerta hacia afuera para no ser golpeado, pues los tres, furiosos,

fueron para agredirme, sin parar de gritar: “¡Profano! ¡Miserable Profano!”

Hasta ahora no entendí, ¿por qué profano?

Hice lo que me pareció que les gustaría, pues en la foto del diario, una multitud estaba alrededor de una reliquia semejante a esta y parecían muy ansiosos para ver y tocar la caja que la contenía.

Termino aquí la historia, profana y ridícula, y pienso que, seguramente, nadie en perfecto juicio, haría tal cosa.

¿No haría? Hacen.

Volvamos al inicio de la narración hablando de la noticia inspiradora que es: “Relicario de San Antonio llega al Valle. Pieza de adoración, contiene cuerdas vocales y una costilla del evangelizador. Los restos mortales del Santo llegaron al Brasil, el día 15/04/99, llegados de la ciudad italiana de Padua y deben recorrer 64 ciudades. En el relicario, que es dividido en dos módulos hechos de oro y vidrio, están guardadas las cuerdas vocales y la costilla de San Antonio, que nació en Lisboa en 1.095 y murió hace más de 800 años”.

No vamos a quedarnos solo con este caso, pues los defensores de los religiosos pueden argumentar que esto es un hecho aislado.

En las remotas civilizaciones, encontramos en sus historias, como la humanidad era idólatra, apegándose a ídolos de todos los tamaños y formas, hechos de barro, madera y hasta de oro, como es el caso del becerro de la época de Moisés. Pero la humanidad mejoró, se modernizó y piensa que ya no adora ídolos, sino solamente a Dios, como manda el primer mandamiento.

Dice: la humanidad piensa que no adora más a los ídolos, pero solo a ellos adora.

Otro ejemplo de esta adoración idólatra es la historia del llamado ahora Luis IX de Francia, que vivió entre 1.214 y 1.270, reinó de 1.226 hasta su muerte y fue canonizado en 1.297, siendo conocido, a partir de ahí, como San Luis.

Era un obsesionado por las reliquias, mandó construir en París, a Saint-Chapelle (Santa Capilla) para proteger la más preciosa de las reliquias que él consiguió obtener: la pieza “representada” como la corona de espinas de Jesús, comprada del gobierno de Bizancio.

Este rey, tan atraído por las reliquias en vida, fue transformado, también en reliquia después de muerto. Es el hechizo volviéndose contra el hechicero, si no veamos: Su cuerpo fue hervido, en Túnez, para que se separasen las entrañas y los huesos. Las entrañas fueron llevadas para Sicilia, donde reinaba el hermano y compañero de la Cruzada, Carlos de Anjou. Los huesos fueron transportados para Francia, donde comenzó la gran distribución: el cráneo, para a Saint-Chapelle, los maxilares, para la catedral de Saint-Denis, otro hueso, para Notre-Dame, otro todavía, para Reims. Con el pasar de los siglos, pedazos del rey continuaron siendo regalados. Todavía en 1926, el arzobispo de París ofreció una costilla a la Iglesia Saint-de-France de Montreal.

¿Son los modernos idólatras o no?

La vocación idólatra de la humanidad parece no tener fin.

Cuando Jesús de Nazaret, hijo de Dios, hacía su exhortación al pueblo judío, muchos fueron llamados, pero poquísimos escucharon, preferían quedarse suspirando y gimiendo a la espera de su ídolo imaginario, Elías: “¿Cuándo vendrás Elías? ¡Ei! Elías ven a traer el soplo de tu voz, la luz de tus conocimientos para ese sufrido pueblo, no tardes, ¡Ei profeta!, la humanidad entera ansía por tu llegada y solo en tus palabras y enseñanzas, depositaremos nuestra confianza.

Mientras tanto, Jesús de Nazaret, predicaba, pero no lo oían, porque decían: “Está confirmado, de Nazaré no viene nada que sirva”.

Jesús trató de abrirles los ojos para esta locura idólatra: “En verdad os digo, Elías ya vino y vosotros no lo reconocisteis”; se refería a sí mismo. Pero una venda les cubría los ojos, no lo veían y no lo oían.

Perdieron la oportunidad, como notamos ahora.

Espere un poco, ¿nosotros lo notamos? ¿Será?

Antes de seguir, voy a enumerar otros ídolos muy comunes en la humanidad actual, para que no piensen que es cosa del pasado y solo de la religión católica.

Recientemente una mujer murió en Río de Janeiro, en un accidente, cuando estaba reverenciando, junto con diez mil personas, su ídolo, Edir Macedo, obispo de la Iglesia Universal.

Otros adoran ídolos por los cuales darían su propia vida, tales como: cantantes, actores, atletas, presentadores, etc. Otros, a cambio de prestigio o dinero, harían cualquier cosa, como por ejemplo, el lavado de la Iglesia de Nuestro Señor del Bonfim en Salvador. Fieles, que frecuentan cultos afrobrasileros o tiendas espiritistas y, al mismo tiempo, frecuentan el altar católico para recibir la hostia son típicos del “sincretismo religioso” nacional.

La pelea por los fieles, que representan dinero al contado, sin necesidad de declaración o control, hace que la creatividad del hombre, con el auxilio de los medios de comunicación, no tenga límites éticos o humanos.

Todo vale en la batalla por los fieles: exorcismo evangélico en vivo, vía televisión, canonización acelerada de los candidatos a santo en Brasil, al final vamos a cumplir 500 años y los fieles brasileros quieren también rezar para santos patricios, como es hecho en otros países, como Perú, Venezuela, Estados Unidos y hasta Japón y Corea.

Y los evangélicos, en su mayoría, arrogantes y prepotentes, siempre llevando, con orgullo a su ídolo de papel, la Biblia, sin haber buscado nunca el origen de ese libro, siguen las enseñanzas de Constantino Magno y su madre Helena y ni saben de eso.

Nunca intentaron saber, tienen que memorizar la Biblia para transmitir, a las otras personas, como grandes sabios, intelectuales y letrados, capítulo... versículo...y “está todo dicho”.

Si buscasen en el mensaje del Maestro: “Buscad y encontraréis, golpead y se abrirá a vosotros”, ya haría mucho que

estarían avergonzados, en sus casas, tratando de no interferir en la vida de nadie.

Podría quedarme aquí mucho tiempo todavía enumerando ídolos, pero solo quiero contarles otro: los espiritistas que parecían tener el camino hacia arriba, no lo tienen, porque se hicieron ídolos a sí mismos y se veneraron a ellos mismos, como criaturas especiales de Dios. Hablan de su mediunidad como si el propio Jesús estuviese allí, siempre a su disposición para conducirlos y aconsejarlos, cuando no también para opinar de las personas conocidas por ellos. Esos irán a resbalar bien hondo, por no haber respondido al llamado Crístico, prefiriendo continuar en la propia adoración de sus facultades mediúnicas, no entendiendo que aumentaron las heridas del alma en lugar de curarlas.

Volvamos a la frase donde digo que la humanidad perdió la oportunidad de la salvación, cuando fue la llegada de Jesús, y que nosotros ahora percibimos.

¿Nosotros percibimos? ¿Será?

Hoy no conseguimos darnos cuenta que estamos constantemente buscando ídolos y nos olvidamos por completo el primer mandamiento “Amar a Dios sobre todas las cosas”. Cada vez más la miseria cae sobre la tierra. Cada vez más se muestra la inconsistencia de las estructuras falsas de toda la actividad humana hasta ahora.

Cada vez más es evidente la prueba de su incapacidad. En medio de la confusión creciente, todo comienza, poco a poco, a dudarse, excepto una cosa: la presunción humana al respecto de su propia supuesta capacidad. ¡Cuanto menos el ser humano tiene para dar, tanto más trata de agarrarse en las insignificancias terrenas exteriores, en las distinciones humanas, en una falsa necesidad de equilibrio. Así mismo cuando, en horas silenciosas, sienten cualquier duda dentro de sí, tratan luego alborozadamente de todavía ser considerados como conocedores a cualquier precio!

Hace cerca de dos mil años, “sabios” seres humanos anunciaban la hora de la llegada de un poderoso Salvador de la humanidad. La mayoría de esos sabios querían, sobre todo, reconocerse a sí mismos como ese Salvador, o, cuando había en ellos un poco de modestia, querían encontrarlo por lo menos en su círculo.

Suspiraban por Elías y escupían al Nazareno, el hijo de Dios, siendo Él el Elías esperado. Pero los seres humanos solo quieren oír aquello que es de su interés terrenal e inmediato, aceptan todo, siempre que no interfiera con su modo de vida, con sus heridas y que muestre un ancho camino rumbo al cielo donde Dios deberá estar esperándonos con un banquete, cargando una vasija con agua y una toalla, para lavar los pies de esa cansada humanidad, porque todavía tendremos críticas sobre el tipo de nube usada a lo largo del camino recorrido.

Dos mil años y nada cambió. “Devotos” rezan a Dios, rogándole que los libre de la confusión. Pero se evidencia que esos fantoches terrenales buscan agregar, en la expectativa de la atención, determinadas condiciones a Dios, deseando tener ese Salvador exactamente de acuerdo con sus ideas. Quieren transformar Dios en su esclavo servicial, que apenas debe ser reconocido para el bien de los pequeños seres humanos terrenales.

¡Nosotros, seres humanos, llegamos a creer que un emisario de Dios necesite adornarse con futilidades terrenales! Esperamos que él tenga necesidad de orientarse por nuestras restringidas concepciones terrenales, con el objetivo de reconocernos, y de esta forma conquistar nuestra fe y nuestra confianza. ¡Qué presunción, qué pretensión! ¡La presunción será aniquilada en la hora de la realización, juntamente con todos aquellos que se entregaron a tal ilusión en sus espíritus!

EL EXTRAÑO

¡ Y es así que el Señor llamó a su Siervo, Luigi, que andaba por la Tierra como Extraño, para ahora Asumir la Bandera Crística en la Tierra y hablase nuevamente, como ya hizo en el pasado, cuando fue compañero de Jesús, Juan el Bautista, para que transmitiese el Mensaje Crístico a cuantos se mostrasen sedientos !

Y ahí está el Maestro Luigi, en la realización de la Litáurica, con sus enseñanzas, con su cariño para con todos los que lo buscan.

En la Religión Litáurica no hay templos... Su doctrina está en armonía con la creación y con la fe que el hombre debe tener para con la justicia de Dios, que no se compra y no se corrompe para nadie. Predica, como Jesús ya predicó, que el hombre no precisa ir a templo ninguno para respirar la Vida. Entiéndase de todo esto que no hay lugar para expresar la propia fe, y el hombre debe encontrar, en la práctica de la vida, el respiro de los valores morales de su espíritu y cuando es el jefe de su familia, asumir en el hogar la función de sacerdote, practicando allá la moralidad cristiana, la religiosidad, y su espiritualismo, exprimiendo así, culto y fe.

La Litáurica vino a constituirse y fue indicada como doctrina única, estando en la base de la única pirámide espiritual, definida por el único y verdadero Dios, Creador de la piedra, de la luz, del aire, en fin, de todo el Universo.

Como religión se desarrolló en Brasil, donde ya hacía tanto tiempo que esta tierra fuera elegida para ser su cuna, “de una nueva Ley que ocupará la Tierra”.

La Litáurica es la Reforma espiritual que pone al ser humano a la par de otros habitantes del espacio, que irán a comunicarse con él, en la hora de su asimilación.

Es el camino de la verdad, donde los caminos de la vida eterna están nuevamente abiertos, pero de la misma forma que en

el tiempo de Jesús dice que: muchos son los llamados y poquísimos los elegidos, pues es solo para los que atienden y entienden sinceramente el llamado Crístico.

Preguntaron al Maestro Luigi: por qué nuevamente las personas no atienden el llamado? Para que todos nosotros podamos meditar, él respondió lo siguiente:

-“Es un problema kármico”.

“Por la Litáurica, el karma es un encanto que captura el alma y le regula las reencarnaciones. De los tiempos de la vida a los trazos intelectuales, actuando en la base de la vida, determina donde y cuando, se va a nacer nuevamente, y en la base de su constitución, creada en la sumatoria de todas las acciones hechas en las reencarnaciones anteriores, bien como en los recesos espirituales. Así puede decirse que el registro del karma está distribuído en la energía cósmica y en los acontecimientos del aura. Se puede decir todavía, que es impersonal, porque es computado en la base de las reglas morales, y, en la suma de sus infracciones, y viene simplemente en forma automática, donde cada uno recibe simplemente las consecuencias que merece en función de sus propias acciones pasadas”.

¿Vamos a sacarnos la venda de los ojos o permaneceremos como hace dos mil años, sordos, ciegos, a la espera de un Mesías imaginario para ser nuestro nuevo ídolo?

¿Cuál va a ser nuestra elección: la verdad, o continuaremos unidos a la idolatría y a la mentira?

EL ATRASO

(Transcripto del Evangelio según la Litúrgica)

Encubrió la buena fe de todos, y la cruz, que ya fue el instrumento de muerte, que Jesús bañó con su sangre, vino a transformarse en el verdugo de la humanidad, donde millones la embarraron y otros la ensangrentaron, en sus martirios. En 1.675 años de abuso, en este atraso espiritual, ¿dónde la humanidad fue a parar? ¿Cuál es el resultado de su evolución? Pocos se preocupan del derecho ajeno, el ambiente, el sistema ecológico y la naturaleza.

Guerras, pobreza, contaminación del aire y del agua; montañas de basura industrial y tóxica son producidas y después distribuidas en los cuatro ángulos del planeta.

Varios submarinos armados, hasta con artefactos nucleares, están en las profundidades marítimas. Radiaciones descontroladas de la energía contaminante y hasta atómica, están en el aire y ya agujeraron la protección térmica del planeta, en una dimensión de 10 millones de kilómetros cuadrados. Una dimensión del tamaño de Brasil ya está descubierta, originando desequilibrios térmicos, huracanes, grandes extensiones de áreas secas e inundaciones en muchas localidades del planeta, además del deshielo de la masa de hielo del círculo ártico.

Existen en el planeta grandes áreas de tierras no utilizadas, improductivas y, por otro lado, millones de seres humanos que no tienen trabajo, ni un pedazo de tierra para plantar solamente para sobrevivir y estar en paz. Centenas de millares de niños son creados inconscientemente y abandonados en las calles, para vivir al rocío del mundo, junto a los marginales y a millones de personas que también, simplemente son abandonadas por la sociedad, cuando les impiden trabajar, progresar, condenándolos literalmente a morir de hambre, violencias y enfermedades.

Esto, sumado a una serie interminable de absurdos, y el resultado “visible” de este “abuso espiritual, que el hombre practicó sobre la religión”. Lo “invisible” es que hay billones de víctimas

perdidas en los planos transcendentales, por causa de la difusión de billones de Biblias derivadas de este “abuso”, que sirvieron de base para el nacimiento de congregaciones realizadas en los moldes de estos contextos exploradores, que, al final, vienen perpetrando los mismos abusos. Sobre este aspecto, la humanidad evolucionó en la liviandad, que es el resultado del egocentrismo del individuo relacionado a la única vida que vino a conocer, sin bases de referencias en los conocimientos espirituales.

“Los Cielos están vacíos” dice “Nuestra Señora de Fátima”. Pero si el hombre no cree en los valores espirituales de la vida, que continuaran siempre hasta evolucionar y salir de la faja de la tierra para pasar a otras etapas de la vida, y que yendo a reencarnar, va a encontrar siempre las consecuencias de aquello que realizó en la última vida, ¿cuál va a ser su moral? ¿Cómo va a salir de aquí si no cree que va a sufrir todo lo que hizo de errado y los abusos cometidos contra su prójimo, contra la Naturaleza y las leyes de Dios, qué provecho va a hacer de la vida? Si no cree que la vida no es un acaso, sino que es regulada por las leyes cósmicas de las consecuencias, perfectas, universales, ¿qué moral va a tener? ¿Cómo va a erradicar la miseria? ¿Qué va a hacer, para el progreso de la sociedad humana? ¿Va a hacer para su bolsillo, solo subordinado a la justicia de la muerte que lo despoja de estos provechos y en eso, va a precisar de pruebas mayores para justificar su atraso, si no considera justamente estos hechos?

Pues es él mismo que va a renacer allá, y recoger los frutos que anteriormente sembró.

Para esto es que vino la religión experimental, (Kardecismo), para que el hombre se prepare y se libertase de los lazos del karma, mejorar los pasajes de la vida para mejorar el futuro. Los conocimientos que esta le traía venían a probar la continuación de la vida y prueba kármica, mediúcnica. Pero muchos no comprendieron y se mantuvieron ligados a las creencias atávicas.

No consiguieron superar el primer desafío y fueron a repintar los ídolos”.

LA LITÁURICA

(Transcripto del Evangelio según la Litáurica)

Errores realmente fatales son los que han dado lugar a alegrías de sacrilegios, en el medio de la sangre y de los horrores de hecatombes humanas, ofrecidos al Dios de los ejércitos, cuando no son más que delirios por la posesión de los bienes efímeros, en el medio del triunfo de las pasiones y de la propia sumisión al imperio y de la maldad y de los gozos vergonzosos de los vicios. Estas son tendencias de comportamientos de las humanidades más que primitivas.

Dios manda entonces, de tiempos en tiempos, a todos los mundos, instructores, y a cada mundo destina espíritus del propio mundo. Algunos de esos instructores, entretanto, pueden ser conocidos solo cuando la causa esté avanzada, en ese medio tiempo, sin embargo, la mayoría desenvuelve su trabajo científico y auxiliar, en forma incógnita.

Los Mesías entonces, son instructores avanzados, “Maestros Primordiales”, cuyas enseñanzas parecen utopías. Los Mesías deben ser conocidos, discutidos, porque son portadores de las doctrinas, sin embargo como irradiación de amor y del amor para la familia universal, en el adelanto resultante del resultado espiritual, los miembros son todos beneficiados y deben ayudarse unos a otros, y cuanto mayor es el progreso de estos espíritus, tanto más deben sentir los deberes de la fraternidad. Cuanto más adelantados son, más sienten la tendencia generosa y el ardor del sacrificio a favor de su hermano, como expresión del amor fraternal.

Con este trabajo conjunto y con el transcurrir de los siglos, “La presencia del Espíritu resplandecerá en el medio de las tinieblas, las tinieblas serán dispersadas por la luz, y esta iluminará el camino de los de buena voluntad, y el mundo será mejor”.

La doctrina del amor, basada en la igualdad y fraternidad es la evolución de la ley cósmica, donde son regulados los mundos

y los Universos, pero un mundo nuevo irá a comprenderla por etapas. La raza humana tiene su origen lejos de los tiempos, y estos instructores son como los jardineros que cuidan de sus culturas, que como los ángeles, al lado de cada lámina de hierba, rezan: “creced, creced”.

La evolución de la humanidad es realizada por ciclos, y en cada ciclo crece un poco más. Cada ciclo tiene un programa de conocimiento previsto, y los cimientos de la doctrina básica de este ciclo fueron puestos hace muchos años en la doctrina Védica, fuente de los contextos espirituales que sirven los cuatro ángulos del planeta. Esta fue realizada para ser destilada y sintetizada hasta su perfecta comprensión, de donde resultará la doctrina universal.

La doctrina Védica nació en el oriente de una obra literaria espiritual formada por 120 libros manuscritos, que fueron derivados de la mas antigua y Sagrada Obra Mitológica de la Humanidad, el Bagavad Gitã, considerado el Pilar de la Espiritualidad.

El contexto espiritual se define como “Vedantas”, de allá se originó también el mosaísmo, inspirado en cánones bíblicos del mundo occidental, pero la “línea” unificadora entre este origen y el objetivo final es la Litáurica, nacida en este contexto, pues “Lito” deriva del griego y significa piedra cristalina, que es su símbolo espiritual, y el aura es aquella de la vida y del espíritu. Se asocia, a las claras, al mensaje Védico 6.30: “Para aquel que Me ve a través de Mi energía, en la piedra, Yo nunca Me perderé y mucho menos él se perderá para Mí”.

En la simbología de este concepto está la terapia curativa de las gemas en su fuerza metafísica como símbolo y cimiento espiritual y de la religión Universal, donde: “La piedra es el foco del objetivo del ser humano, donde lo importante es la cura o la solución del problema existente”. Y esta es la desprotección debida a la ceguera espiritual de la humanidad.

Comentario final

Este trabajo tiene su base de investigación en los siguientes libros:

- Los punteros dirigidos al Cielo
 - El Evangelio según la Litáurica
 - La Sagrada Biblia - Ediciones Paulinas
 - La vida de Jesús dictada por Él mismo
 - San Luis - Biografía - Jacques Le Goff
- Además de diarios y revistas de la actualidad.

L. A. Benassi
Mayo/1999

Para saber más lea (Libros Litáuricos)

- Asumir la Bandera Crística
- Los punteros direccionadas al Cielo de las legiones Litáuricas
- Los Punteros Direccionadas al Cielo II
- El Evangelio según la Litáurica
- En Internet **www.litaurica.com.br**
- En la radio 93,3 FM Litáurica São José dos Campos

Los pedidos de Libros, u otras informaciones podrán ser hechos a través de Internet o en la calle Rubião Junior 84, en el Shopping Centro São José, en el 2º. piso, en el local de la Litáurica y en las mejores librerías y kioscos de diarios.



Este evangelio no viene simplemente a sustituir el Evangelio Espírita Kardecista, pero si completarlo, con Máximas, que son necesarias a muchas literaturas Espirituales.

La duda debe ser destruida, porque, la hora se aproxima en que delante del Cielo y de la Tierra, deberá existir una única Religión realmente Cristiana.

En el libro, "Obras Póstumas" de Allan Kardec, en la página 294, se relata una conversación con los espíritus elevados, sobre su sucesor en la dirección del Espiritismo. Fue dicho, a Kardec, que su tarea era constituir una doctrina preparatoria para el trabajo de su sucesor; por eso deberá ser un hombre de energía y de acción, que posea la fuerza de un capitán que comanda un barco según las reglas trazadas por la ciencia.

Si aquel que debe sustituirlo fuese designado antes, la obra, no acabada, podría ser trabada; se formarían contra él, oposiciones suscitadas por los celos, se discutirían antes que hubiesen dado sus pruebas; los enemigos de la Doctrina tratarían de impedirle el camino, y de eso resultarían cismas y divisiones y también, teniendo en vista que, el hombre con su libre arbitrio, puede retroceder en el último momento delante de esta tarea.

Varios espíritus superiores deben reencarnarse para ayudar el movimiento y realizar "El Cisma" que estaba siendo rigurosamente preparado en Italia. En esto, nació la Litáurica donde cada uno tendrá su especialidad, y actuará, por su posición, sobre tal o qual parte de la sociedad.

Todos se revelarán por sus obras, y nadie por una pretensión cualquiera a la supremacía.

San Francisco de Paula (1416-1508) fue franciscano, fundador de la orden de los mínimos.

En su última carta a Simão Ximenes, en portugués, en 1462 escribió:

“Vuestra santa generación será maravillosa sobre la tierra, entre la cual vendrá uno de vuestro idioma, que será como el Sol entre las estrellas... Reformará la iglesia de Dios... Hará el dominio del mundo temporal y espiritual y regirá la iglesia de Dios... Se va aproximando la hora, en que la Divina Majestad visitará el mundo... Purificará la Humanidad, convirtiendo todos a las leyes de Dios; será fundador de una nueva religión, en que todos adorarán el verdadero Dios... Será fundador de una religión como nunca se vio”.





Luigi

*Fundador de la Litáurica
en 1995 en São José
dos Campos - SP - Brasil*

La Litáurica es la Reforma espiritual que pone al ser humano a la par de otros habitantes del espacio, que irán a comunicarse con él, en la hora de su asimilación.

Es el camino de la verdad, donde los caminos de la vida eterna están nuevamente abiertos, pero de la misma forma que en el tiempo de Jesús dice que: muchos son los llamados y poquísimos los elegidos, pues es solo para los que atienden y entienden sinceramente el llamado Crístico.

Preguntaron al Maestro Luigi: por qué nuevamente las personas no atienden el llamado? Para que todos nosotros podamos meditar, él respondió lo siguiente:

- "Es un problema kármico".